



Piscina das Marés, en Matosinhos (Portugal), diseñada por Álvaro Siza. VIEW PICTURES / UNIVERSAL IMAGES / GETTY IMAGES

ENSAYO

Agujeros en el suelo llenos de agua

En *Piscinosofía*, la periodista Anabel Vázquez parte de su relación apasionada con las piscinas para construir una semblanza que reúne anécdotas, historia y referencias culturales

POR MERCEDES CEBRIÁN

Este no es un ensayo sobre piscinas, aclara su autora, la periodista Anabel Vázquez, sino un libro sobre la relación sentimental de la autora con este "agujero en el suelo lleno de agua", en sus propias palabras, al que llamamos piscina, pileta o alberca en español, según la variante dialectal que usemos. *Piscinosofía* cumple con lo que promete, pues da buena cuenta de la relación apasionada y gozosa de Vázquez con las piscinas. La autora ya había publicado en este mismo periódico algunas muestras de su erudición en torno a estos contenedores de agua clorada, y en este libro breve, pero hondo como una piscina olímpica, vuelve a evidenciarla.

¿Qué encontramos en un libro como este? Para empezar, jugosas anécdotas personales mediante las cuales Vázquez universaliza su interés por la historia y la dimensión cultural y socioeconómica de las piscinas. De ahí que hagan su cameo algunas piscinas célebres como la más antigua que se conoce, la de Mohenjo-Daro en Pakistán, que data aproximadamente del año 2600 antes de Cristo, aunque no difiera apenas de la idea actual que tenemos de estas construcciones. La autora le dedica también atención a la espectacular piscina que el arquitecto Álvaro Siza construyó en su pueblo natal, Matosinhos, en la costa atlántica portuguesa. La Piscina das Marés forma parte del conjunto de monumentos nacionales del país desde 2011 y, en

palabras de Vázquez, que viajó hasta ella para conocerla, "forma parte de la categoría de oceánicas o rocosas, que son siempre piscinas con mucha chulería. Se atreven a competir con el mar y ofrecen algo que él no tiene: límites".

La dimensión simbólica de lo que supone ser propietario de una piscina está presente en muchos de los 25 capítulos de *Piscinosofía*. Como epitome de la cultura del lujo se encuentran las del archimillonario William Randolph Hearst, a las que Vázquez dedica un capítulo en el que nos presenta a su artífice, la arquitecta Julia Morgan, nacida en 1872 y diseñadora de más de 20 piscinas a lo largo de su carrera.

La autora es consciente de que en un ensayo como el suyo necesita analizar referencias culturales fundamentales como la película *El nadador*, rodada en 1966 por Frank Perry y basada en el relato homónimo de John Cheever, en el que Ned Merrill, un hombre exitoso en horas bajas, recorre nadando su condado zambulléndose en piscinas de amigos y conocidos. Vázquez le saca punta también a su secuela: un reportaje de Carolyn Korman, periodista de *The New York Times*, que en 2014 decidió cruzar Manhattan a nado en un solo día sumergiéndose únicamente en piscinas públicas.

En *Piscinosofía* los lectores aprendemos que hay zonas del mundo más piscinófilas que otras: una de las que se llevan la palma es California. Allí desarrolló parte de su carrera pictórica el pintor británico

David Hockney, que plasmó en cuadros tan célebres como *The Splash* la fascinación que sentía hacia las piscinas privadas de sus habitantes, pues él venía de una Inglaterra donde zambullirse en prismas rectangulares de agua dulce no era una costumbre instaurada. Esa misma fascinación sentían sus compatriotas de Liverpool, The Beatles, que, en imágenes icónicas, aparecen retratados al borde de varias piscinas, o incluso en pleno baño, situación que inmortalizó el fotógrafo John Loengard para la revista *Life* y que la autora comenta al detalle.

Como las piscinas están estrechamente relacionadas con la natación, Vázquez también dedica algunas páginas a esta disciplina, tanto deportiva como artística, que fue institucionalizada más tarde de lo que pensábamos, en 1876, a cargo de Barthélemy Turquin, creador de su propia escuela de natación en Francia. El vínculo más claro con la dimensión natatoria de las piscinas es la actriz Esther Williams, a la que la autora dedica una afectuosa semblanza.

Independientemente de nuestro interés hacia las piscinas y todo lo que representan, Vázquez, gracias a su prosa cautivadora y a su curiosidad infinita, consigue que la sigamos sin titubear en su proceso de investigación y en sus hallazgos sobre estos apreciados agujeros de agua azulada donde todos hemos sido felices alguna vez.

Piscinosofía

Anabel Vázquez
Libros del K.O., 2023
176 páginas. 18,90 euros

ENSAYO

La crisis del cristianismo, hoy

POR JUAN JOSÉ TAMAYO

Tomando como referencia el incendio de la catedral de Notre Dame de París la noche del 15 al 16 de abril de 2019, símbolo del catolicismo europeo, el historiador italiano y fundador de la Comunidad de Sant'Egidio Andrea Riccardi se pregunta por la crisis de la Iglesia católica, más aún, por el peligro de su desaparición en Francia, "la hija mayor de la Iglesia", en Europa y en el mundo entero. Un problema que no solo afecta a las personas católicas, sino que preocupa también a personas e instituciones laicas interesadas por el patrimonio humano y cultural del cristianismo y cuya posible desaparición interpretan como una pérdida de humanidad para todos. Notre Dame en llamas evoca la actual crisis profunda del cristianismo, pero, mirándolo bien, cree Riccardi, evoca también una crisis de la sociedad entera. Aprecia influencias mutuas entre el declive de la Iglesia y el de Europa, entre la fragilidad política de Europa y la fragilidad religiosa de la Iglesia.

Riccardi constata en Francia un avance del tradicionalismo católico frente al retroceso del catolicismo institucional. En 2018 dos terceras partes de las diócesis francesas no tenían seminaristas, mientras que en la Iglesia tradicionalista de Marcel Lefebvre hubo un crecimiento hasta representar el 20% de las vocaciones sacerdotales. A esto cabe añadir que el progresismo católico, muy activo en los setenta y ochenta del siglo pasado, ha perdido protagonismo eclesial en las décadas posteriores y ha tenido un bajo índice de transmisión a la generación posterior, hasta sufrir una pérdida casi total entre la juventud.

¿Significa esta crisis el final del catolicismo? No lo cree así Riccardi, que ve la realidad con perspectiva histórica crítica, pero con esperanza, ciertamente no ingenua y crédula. La crisis, asevera, es un estado normal para la Iglesia, cuyo destino no es triunfar, y menos aún controlar la sociedad. Es una constante en la historia del cristianismo. A este respecto, deconstruye las construcciones míticas de la "edad de oro" de la cristiandad, que suelen situarse en el pasado. La crisis constituye, más bien, una oportunidad para un renacimiento, para abrirse a un futuro creativo, alternativo a la cómoda instalación en el presente y a la estéril añoranza del pasado.

Para salir del "declive", cree necesario "deshelar" las instituciones, "dejar de lado la visión cupular y optar por una dimensión comunitaria", plasmada en "un nuevo protagonismo de la mujer" reconociendo "el acontecimiento espiritual" de la revolución femenina, renunciar a una Iglesia autorreferencial, salir a las periferias existenciales y entender la Iglesia no como un cristianismo de masas, sino como una red de comunidades evangélicas, auténticas y extrovertidas.

Riccardi toma como referencia al papa Francisco, cuya base es el Evangelio leído en clave franciscana y cuyo centro son las personas y los colectivos empobrecidos, provocando así una verdadera revolución: los pobres como lugar teológico y existencial. En el nuevo paradigma de la Iglesia de los pobres deben entrar los colectivos históricamente excluidos y asumir el protagonismo que les corresponde, entre ellos, las mujeres y las personas LGTBI, conformando una comunidad plural que acoge la diversidad sexual y de género. Coincide asimismo con Francisco en que un cristianismo evangélico no pierde su identidad fomentando la cultura del diálogo como estilo de vida y método para la resolución pacífica de los conflictos estableciendo alianzas entre mundos, tradiciones culturales, espiritualidades, religiones y sujetos diferentes. Como afirma Raimon Panikkar, "sin diálogo, el ser humano se asfixia y las religiones se anquilosan".

La Iglesia arde

Andrea Riccardi
Traducción de David Salas Mezquita
Arpa, 2023. 280 páginas. 19,90 euros

